

Legado de la Bauhaus en la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile

En el desarrollo de la cultura visual del occidente contemporáneo y su esfera de influencia, la Bauhaus ha cumplido un rol determinante, pues, sus profesores no sólo se desempeñaron en Alemania, sino, también en Estados Unidos y desde ahí tuvieron una fuerte influencia en Sudamérica. La galería de arte Macchina de la Escuela de Arte de la Universidad Católica acogió una muestra en que se expusieron obras ligadas de modo diverso al legado de la Bauhaus. Dentro de este conjunto, la obra de Eduardo Vilches se propuso como el eje aglutinante de la muestra.

Josef Albers: origen y destino pedagógico

Josef Albers, quien fuera alumno de Johannes Itten en la Bauhaus, heredó de su maestro la idea de formar alumnos fomentando sus capacidades creativas y no solo habilidades técnicas. Pero este desafío, a su vez, dado que las artes visuales se expresan, en general, a través de la hechura de algo, no podía ser enfrentado sino experimentalmente. Por ello, basado en la práctica, es decir, en la experimentación directa con los materiales y el desarrollo de un proceso de trabajo. Esta orientación posibilitaría conocer el modo

Alberto Piwonka. *Diseño de baldosas*. 1959. Colegio San Ignacio El Bosque, Santiago.
Archivo familia de Alberto Piwonka





Eduardo Vilches. *Sin título*. 1973. Estudio para mural. 40 x 107 cm
Mural realizado por el Instituto de Arte de la Universidad Católica de Valparaíso

cómo el material se comporta para poder así aprovechar sus cualidades expresivas. Pero además, poniendo énfasis en el trabajo en el taller de modo que los alumnos inicien desde el primer momento un proceso de trabajo en el que la práctica se volviera el eje del método pedagógico. Esto, pues el proceso de trabajo y exploración que el artista desarrolla lo conduciría a los resultados y logros artísticos. La idea es que el alumno comprenda prácticamente que el proceso no concluye con una obra consumada, pues ésta estaría siempre en curso. Aquello que sería la obra de un artista sería el resultado acumulativo de un proceso que no termina sino hasta que el artista deja de existir.

Enganchado a la idea de “aprender haciendo”¹, del filósofo y pedagogo norteamericano John Dewey, Albers, firmemente, consideraba el entrenamiento de la sensibilidad visual, la experiencia y la experimentación como los pilares fundamentales de una pedagogía en el campo de las artes visuales. Justamente, la experiencia que se obtiene del contacto y

experimentación directa con los materiales en el taller tendría, en primer lugar, la función de formar una consciencia crítica sobre lo percibido y, como resultado, fomentar un pensamiento sobre lo sensible y lo visible. Esto queda claramente expresado en la introducción que escribiera para su libro “Interaction of Color”, donde expresa que éste “es el registro de un modo experimental de estudiar el color y de enseñar el color”². A lo cual agrega que en la percepción visual un color rara vez es visto como realmente es o de acuerdo con su realidad física y que, por ello, el color sería “el medio más relativo en el arte”³. Este planteamiento indicaría que, en primer lugar, estudiar el color no podría ser viable sino por medio de la exposición directa del sujeto a la experiencia perceptiva

¹ En inglés su lema de Dewey

² Albers, Josef. *Interaction of Color*. 4ª edición revisada y ampliada, Yale University Press, New Haven & London, 2006, p.1. era el famoso “learning by doing”.

³ *Ibid*, p.1.



Carlos Ortúzar. *Espigas al viento*. 1971. Maqueta escultura FISA, aluminio, esmalte, 107 x25 x20 cm



Jose Vielva. *Sin título I - IV (de la serie Especulares)*. 2009 - 2010
Serigrafía y aguafuerte sobre placa de aluminio. 53 x 50 cm c/u

del color. En seguida, que sólo sobre la base de esa experiencia es posible, posteriormente, una discriminación del fenómeno que nos permita un conocimiento del mismo y, así, su posible utilización como medio estructurante y expresivo en las artes visuales.

En este sentido, la percepción misma sería para Albers un asunto de primerísima importancia porque la percepción es un componente esencial para el pensamiento productivo en cualquier actividad y en el ámbito general de las artes, lo cual, sería particularmente cierto para el caso de las artes visuales.

Este énfasis puesto en la experiencia perceptiva, pues para Albers el objetivo último era “enseñar a ver”, no ocurrió sin el anclaje correspondiente a una tradición del pensamiento occidental. Así, además de la influencia que Dewey ejerciera en el proyecto pedagógico de Albers, la “Teoría del Color” de Goethe (1810) habría determinado el modo

cómo enfrentar el estudio y la enseñanza sobre los medios esenciales a través de los que las artes visuales se incorporan.

Fue con el interés renovado en el arte Romántico alemán a principios del siglo ~~XX~~ que se recupera el trabajo de Goethe. Adolf Hoelzel, pintor y teórico del color, quien trabajaba en la academia de arte de Stuttgart, inició un movimiento teórico/práctico sobre la enseñanza y uso del color en el campo del arte que, luego, sería continuado por su alumno y asistente Johannes Itten. Así, sería por sobre todo a través de Itten que el trabajo teórico de Goethe encontró renovado interés y que tanto Itten como Paul Klee ocuparon como base, junto a la *Farbenkugel* de Otto Runge, en los cursos de color en la Bauhaus.

Presencia de la Bauhaus en la Escuela de Arte de la Universidad Católica.

En el año 1953 el artista y profesor Josef Albers visitó Chile. Fue invitado por Sergio Larraín García-Moreno, entonces decano de la Facultad de Arquitectura y Bellas Artes de la Pontificia Universidad Católica de Chile. A cargo de la organización de la visita estuvo el profesor y arquitecto Alberto Piwonka quien trabajaba en la misma institución. El principal motivo de esta invitación era que el profesor Albers dictara un curso intensivo a través del que enseñara las metodologías y ejercicios fundamentales sobre los que se basara el Vorkurs⁴ que él mismo realizara en la Bauhaus. Este sería el primer paso que se diera en dirección a crear la Escuela de Arte de la P. Universidad Católica de Chile y que situaría la primera orientación pedagógica (e ideológica) sobre la que se instalaría un paradigma de enseñanza artística basado en las orientaciones pedagógicas de la Bauhaus en Chile.

Durante el primer semestre de 1959 el principal profesor asistente de Albers, Sewell Sillman, se hizo cargo de la cátedra de Color y Dibujo 1 en la recién fundada Escuela de Arte de la Universidad Católica. En esa labor conoció como alumno al futuro profesor Eduardo Vilches quien por intercesión del mismo Sillman obtuvo la beca Fulbright (1960-1961) para realizar estudios de perfeccionamiento en la Escuela de Arte de Yale.

La importancia de Sillman, su idea de la enseñanza del arte, la señala Vilches en una entrevista donde plantea que su llegada al arte moderno “fue influencia del aprendizaje del color, de la manera cómo Sillman me enseñó a ver.

Él me metió en el mundo de la creatividad. Yo siempre estaba mirando modelos, aún siendo muy sintético. Con Sillman aprendí a inventar el paisaje, o lo que fuera, y eso me pareció sensacional. Inventar un mundo, tomar elementos que existen, crear algo nuevo”⁵

“Plantas en una tormenta eléctrica”⁶

“Plantas en una tormenta eléctrica” se inauguró el 13 de marzo de 2014 en la galería Macchina. Uno de los principales ejes estéticos de la exposición fueron algunas de las primeras obras del artista y profesor Eduardo Vilches, un transmisor de una forma específica de enseñar basada en la sensibilidad y el estímulo de las capacidades creativas y expresivas del sujeto. En torno a esta muestra hubo obras de artistas que no necesariamente realizaron sus estudios en una misma escuela, pero en cuyos trabajos se puede identificar una clara inclinación al trabajo experimental donde la sensación, la percepción y el pensamiento visual serían guías fundamentales para el desarrollo y el proceso de creación artística. Lo que cohesionó la muestra fue una cuestión ligada al proceso de creación, la apertura de variables que permiten los procesos de creación orientados experimentalmente, la heterogeneidad de formas de expresión y no la ligazón a un posible estilo común homogéneo. Lo que se enfrentó así, entre otros supuestos, es la idea equívoca de un estilo Bauhaus.

Rodrigo Galecio

⁴ Curso preliminar.

⁵ Vilches, Eduardo en Swinburn, Daniel. Cuaderno N° 10 Cuadernos de Arte de la Escuela de Arte de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 2004, p. 18.

⁶ Título proveniente de una pintura homónima del artista alemán Georg Muche.